

LA NECESIDAD DE VOLVER AL EVANGELIO

Por Gerardo Parkerson

El presente es un breve ensayo sobre el evangelio. O sea, el evangelio que se debería de ocupar un sitio de primerísimo rango, pero no lo hace. Se encuentra relegado a clases inferiores. Está perdido dentro de planes y estrategias, que son importantes, pero no primeros. En algunos ámbitos se divisa un evangelio nostálgico, el de antaño. "Antes se convertía a la gente de verdad, hoy no", se dice. En otros círculos, la confianza en el evangelio se encuentra desplazada por la psicología, que es importante pero también secundaria.

Un vistazo a la sociedad de hoy justifica el reencuentro con el evangelio. No resulta fácil encontrar una frase para describir la actualidad. Casi todos coinciden en que hay crisis y necesidad de respuestas. Una frase descriptiva del ambiente de hoy es vida "light".

Escuchemos al siquiatra Enrique Rojas. "Como en los últimos años se han puesto de moda ciertos productos light... también se ha ido gestando un tipo de hombre que podría ser calificado como el hombre light.... Se trata de un hombre relativamente bien formado, pero con escasa educación humana, muy entregado al pragmatismo, por una parte, y a bastantes tópicos por otra. Todo le interesa, pero a nivel superficial; no es capaz de hacer la síntesis de aquello que percibe, y, en consecuencia, se ha ido convirtiendo en un sujeto trivial ligero, frívolo, que lo acepta todo, pero que carece de unos criterios sólidos en su conducta. Todo se torna en lo etéreo, leve, volátil, banal, permisivo. Ha visto tantos cambios, tan rápidos y en un tiempo tan corto, que empieza a no saber a que atenerse, o, lo que es lo mismo, hace suyas las afirmaciones como 'Todo vale', 'Que, más da', o 'Las cosas han cambiado'. ... poco a poco se convierte en un hombre superficial, indiferente, permisivo, en que anida un gran vacío moral. ... En occidente a esto podemos denominarlo por indiferencia por saturación. Hay todo en exceso, y el hombre indiferente no se aferra a nada, no tiene verdades absolutas ni creencias firmes y solo quiere toneladas de información, aunque no sepa para que,". (1)

Ante la posmodernidad, tan desprovista de repuestas, brilla por excelencia la solución del evangelio de Cristo. La tesis del presente estudio es sencilla: *La única manera de dar a conocer el cristianismo auténtico, es de volver a la vitalidad del evangelio.* Aunque parezca obvio, no es tan evidente.

El modo de considerar esa vitalidad es de rememorar lo esencial del evangelio en su sustancia y en su efecto, sobre todo en la vida del apóstol Pablo.

"Nuestra verdadera necesidad es la recuperación de las olvidadas, primeras cosas del evangelio de Jesús. La batalla de hoy en última instancia se libera por el evangelio - sus realidades sobrenaturales, su sencillez descomunal, y también por sus distintivos doctrinales. ... Las primeras cosas del evangelio son fundamentales tanto para la restauración de la integridad y eficacia cristiana como para la reforma y la misión del mundo moderno".(2)

1. EL EVANGELIO POSEE SU PROPIA DINÁMICA. Romanos 1:1-17.

1.1 El significado del evangelio. En números anteriores de *Edificación Cristiana* se ha descrito el sentido de la palabra griega *euangelion*. (Vease los números 156 y 157). Es uno de los vocablos más importantes de la Biblia. Se usa para describir grandes noticias; noticias gustosas. (En el uso profano se refería a la noticia de victoria de una batalla.) (3) Hay unas 75 referencias en el Nuevo

Testamento. Cabe notar que en el NT, el evangelio describe las noticias, gratas nuevas, de Dios en Cristo. Cristo en su venida cumplió las promesas del AT. Luego, por su obra en la cruz, podría ofrecer salvación a todos, Mateo 26:13; Marcos 1:1, 14-15; Lucas 4:16-21; Hechos 15:7. Lejos de ser una palabra simplemente teológica y seca, está plasmada de alegría. El mensaje explícito - su médula - se encuentra en 1 Corintios 15:1-4. Aquí la sustancia del evangelio se centra en la muerte de Cristo por nuestros pecados, su sepultura y su resurrección al tercer día. Sobre todo para el presente estudio, la relevancia del contexto se hace notar. "No debiera haber hecho falta que Pablo 'hiciera saber' (*gnorizo*) los términos exactos del evangelio a los corintos, pero algunos habían escuchado 'ligeramente' como se puede traducir el vocablo *eike* del v. 2, sin prestar toda la atención precisa a la proclamación original".(4)

1.2 El origen del evangelio. En Romanos 1:1, Pablo declara que había sido apartado por "el evangelio de Dios". El sentido parece ser "el evangelio que pertenece a Dios". (En el original, es genitivo posesivo.) En este contexto se refiere al evangelio que describiría a continuación en los versículos del 1:14-17. Es el evangelio de la justicia que Dios acepta por medio de la fe. Es la verdad de Gálatas 1:11, "el evangelio anunciado por mí, no es según hombre". Dios es el autor y creador, Gálatas 2:2.

El evangelio representa la respuesta definitiva de Dios para con la humanidad. Su relativización en otro (griego *hetero*) tipo de noticia recibe la más dura condena de la Escritura, Gálatas 1:6-9.

1.3 El impacto del evangelio. Pablo en su carta a los Romanos aseveraba su ardiente deseo de visitarles para predicar el evangelio en Roma - la ciudad más importante del mundo. Quiso ir antes, pero encontró un estorbo que era sin duda satánico. Además, se sintió como deudor. ¿Por qué se preocupó tanto? La respuesta está en Romanos 1:16-17.

1.3.1 Salvación. El evangelio ofrece salvación, el remedio decisivo y definitivo. "La obra de la salvación es de tal dimensión y magnitud que ninguna palabra por sí sola lo explica todo. Necesitamos todas las palabras bíblicas para explicarla".(5) La salvación contempla la obra de Dios en rescatar y liberar a los que son cautivados y presos del pecado. Es un rescate de la muerte y de la perdición eterna. Es una liberación del mundo presidido por el maligno. Ante todo, otorga la salud del alma que tanto deseaba el pagano romano. Es la curación que necesita y anhela el hombre actual. "Lo que sucede en derredor nuestro, en Europa, en Asia, en otras partes del mundo, nos parece completamente monstruoso y disparatado. No advertimos en lo que sucede ningún propósito que abarque y explique todo. Nuestra mente está consternada y nosotros desorientados. Somos igualmente incapaces de responder a una profunda aflicción y un gozo arrebatado. No estamos dispuestos a contraer compromisos irrevocables. Y esto es natural. Porque el quebranto mental entorpece el corazón, seca las fuentes de desconfianza. Tal estado es mucho más difícil de curar que el corazón quebrantado. De manera que, no creyendo en nada, no confiando en nadie, lo que pedimos es que no nos molesten, y nos entregamos a gozar de nuestra libertad y a aferrarnos a nuestras normas de vida".(6)

1.3.2 Justicia. La "justicia de Dios" es la rectitud que Dios le imputa al pecador perdonado en el momento de creer. "Esta justicia imputada al creyente sólo se conoce por una revelación de parte de Dios, quien la da a conocer en el evangelio. No cabe dentro de la lógica del hombre caído, sino que brota de la gracia de Dios".(7) Es la justicia de Dios contemplada en Romanos capítulos 3 y 4. La experiencia de Martín Lutero ilustra el impacto de la justicia de Dios. "E. G. Scwiebert ha demostrado concluyentemente que el entendimiento de Lutero con respecto al evangelio se relaciona con su estudio de los Salmos, y concretamente, tiene que ver con su trabajo sobre el Salmo 71:2 y con la frase, 'líbrame en tu justicia'. Lucero confesó que siempre odiaba la expresión

'justicia de Dios', porque evocaba a un juez severo sentado por encima del arco iris dispuesto a arrojar rayos de castigo sobre hombres indefensos y desobedientes. Por medio de su investigación de los Salmos en 1514 llegó a entender que la justicia de Dios estaba enlazada con la liberación del hombre y no con su condenación. Su entendimiento fue clarificado y ampliado por su estudio de Romanos. ... Llega a la comprensión de que la justificación no tenía que ver con un tipo de cambio interior dentro del hombre como siempre suponía... sino vio que se trataba de un hecho fuera del hombre por medio de la obra mediadora de Cristo en su muerte, sepultura y resurrección. La aceptación por fe de esa obra era liberadora. Ahora Dios libremente podía dar a cada creyente 'la justicia de Dios'. Para Lutero, el apóstol Pablo en Romanos 1:18 'Abrió las puertas del paraíso' ".(8)

La imputación de la justicia de Dios es por la fe. "La fe es la confianza completa en Cristo como salvador, siendo implícito en el concepto el abandono de todo apoyo humano, sea de méritos personales, sea de pretendidos valores religiosos. Es la fe del niño que se acoge con absoluta confianza a la protección y apoyo de los brazos maternos, pero en este caso es el Salvador quien extiende sus brazos y el pecador que, abandonando todo se refugia en ellos. Tal fe establece una unión vital entre el creyente y el Salvador, de tal modo que la justicia que él consiguió en la cruz pasa a la cuenta de quien se halla identificado con Cristo".(9)

1.3.3 Poder. La palabra griega *dunamis* ocurre más de 100 veces en el NT. Se refiere a la fuerza intrínseca. El poder es el mensaje del evangelio activado por el Espíritu Santo. Dios se digna a salvar por medio de las palabras del evangelio. "Y la implicación es que el poder de Dios que opera para salvación es poder únicamente por medio del evangelio".(10) Es importante recordar siempre que el evangelio no necesita aditivos ni mejoras para aumentar su fuerza. Contiene su propia energía.

2. EL EVANGELIO ES ALGO PARA DIFUNDIR.

2.1 La urgencia. Pablo se refería a los suyos sin Cristo con términos de profundo pesar. "*Tengo gran tristeza y continuo dolor en mi corazón*", Romanos 9:2. (*adaileptos odune tei kardiai* - un incesante sufrimiento en el corazón). Decía, "*desea yo mismo ser anatema, separado de Cristo por amor a mis hermanos*", 9:3. Luego añade, "*el anhelo de mi corazón y mi oración a Dios por Israel, es para salvación*", 10:1. Como hemos precisado, latente en su ser estaba la realidad del evangelio. Su profundo deseo giraba alrededor de su exteriorización hasta llegar a otros. ¿Cómo sería el desarrollo de su difusión? La respuesta se encuentra en Romanos 10:14-15.

2.2 El ofrecimiento. Romanos 10:14 "*¿Cómo, pues, invocará a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?*". "La secuencia lógica presentada... apenas requiere comentario. La cuestión básica es que la relación salvífica con Cristo como resultado de invocar su nombre no es un asunto que pueda sucederse en un vacío; se realiza en el contexto de la proclamación del evangelio".(11) Creer e invocar son sinónimos en su referencia a ejercer fe en Cristo. La tarea de anunciar el mensaje de fe es la de evangelización. Evangelizar, *euangelizo*, se refiere a la acción de proclamar las buenas nuevas, (Hechos 8:35, 40; 14:21).

El evangelio se presenta de tal modo que requiere una clara respuesta. Sobre esta porción de Romanos 10, Stott nota, "... tiene que existir un contenido salido en nuestra proclamación evangelística de Cristo. ... tal predicación evangelística se encuentra lejos de la trágica caricatura, excesivamente común en el día de hoy; es decir, el emocionante, anti-intelectual llamamiento para

'decisiones' donde los oyentes no tienen ni la más remota idea sobre qué han de decidirse ni por qué han de hacerlo".(12) El evangelio es la verdad para la salvación. Sin descontar la labor sobrenatural del Espíritu Santo en la conversión, su ofrecimiento demanda una comunicación comprensible,

1 Corintios 2:1-5.

2.3 La misión. Romanos 10:15, "*¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: "¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!"*" La misión de divulgar el evangelio demuestra una coherencia entre emisor, receptor y mensaje. En el *Missio Dei* los creyentes son colaboradores y portavoces, Filipenses 4:3; 1 Corintios 9:23. La palabra anunciar en este verso es *kerusso* en griego. Aparece 59 veces en el NT. (Marcos 5:20 publicar; Marcos 1:39; Hechos 15:21; 2 Corintios 11:4 predicar, etc.) El sustantivo es *Kerux*, heraldo. Aunque la raíz del verbo viene de la actividad de un heraldo, el uso en el NT no está limitado a la predicación a las masas.(13) (Véase otro vocablo afín: el verbo *angello* "declarar" y sus derivados *anangello*, *apangello*, *diangello*, *katangello*, y *parangello*.) Lo importante es la transmisión de parte del creyente al inconverso. Es lo que Dios usa para conducir a los hombres a la fe. Todos los medios a nuestro alcance no pueden reemplazar la necesidad del contacto personal en anunciar el evangelio. No podemos eludir este aspecto tan fundamental. (Para una consideración de los motivos por los cuales no evangelizamos, véase *¿Y cómo creerán?* por David Burt, págs. 24 ss.) La predicación del evangelio es anunciar las noticias, sin precisar medios concretos. La eficacia no tiene que ver tanto con el número de convertidos, sino con la fidelidad de su difusión.(14)

La misión de Pablo es a la vez un reflejo de su corazón. Su deseo vehemente era de proclamar el glorioso evangelio de Cristo a todas las etnias (Romanos 1:15; 1 Corintios 9:16). Era un judío cuya formación era de un estricto fariseo sin trato alguno entre la población pagana. Su dieta, estilo de vida y mentalidad eran contrarios al mundo de su día. Su conversión a Cristo produjo el cambio radical. Ahora, su vida giraba alrededor del evangelio "*... lo soportamos todo, por no poner ningún obstáculo al evangelio. ... Por lo cual, siendo libre de todos, me he hecho siervo de todos para ganar a mayor número. ... a todos me he hecho todo, para que de todos modos salve a algunos. Y esto hago por causa del evangelio*", 1 Corintios 9:12, 19, 22-23.

La reacción de Pablo ante la realidad del evangelio en su vida diaria es la que necesitamos. Es el requisito para cumplir la tarea de la evangelización en el día de hoy. "No podemos cumplir esta tarea a menos que nuestro corazón, el corazón de los cristianos, se halle resueltamente cerrado a la influencia del relativismo y de la incertidumbre modernas; y ello como consecuencia de tener abierto el corazón solamente al Señor, al Señor que proclama con autoridad única y verdadera que hemos sido liberados de todo temor. En una época en que toda certidumbre se siente amenazada, el testimonio de la iglesia es, humanamente hablando, la única esperanza que queda para el futuro. El testimonio de una iglesia fiel al Señor y a su palabra revelada. Si el evangelio que acaba con el temor no es recibido con amor en nuestro propio corazón, si nos hallamos contaminados por la duda del relativismo moderno, entonces la iglesia deja de ser la luz del mundo: ¡ha colocado la lámpara debajo del almud!"(15)

ObreroFiel.com- Se permite reproducir este material siempre y cuando no se venda.

1. Rojas, Enrique, *El hombre light*, Ediciones Temas de Hoy, 1992, págs. 13-14, 89.
2. Guinness, Os y Seel, John, *No God but God*, Moody Press, 1992, págs. 16-17.

3. Kittel, Gerhard, editor, Hauck, Friedrich, *Theological Dictionary of the New Testament*, Wm. B. Eerdmanns, Vol. II, pags. 721-735.
4. Trenchard, Ernesto, *La primera epístola del apóstol Pablo a los corintios*, Literatura Bíblica, 1970, pág. 270.
5. Alonso, Horacio A., *La doctrina bíblica sobre la cruz*, CLIE, pág. 262.
6. Mackay, Juan A., *Prefacio a la teología cristiana*, Editorial La Aurora, 1957, pág. 17.
7. Trenchard, Ernesto, *Una exposición de la epístola a los romanos*, Literatura Bíblica, 1969, pág. 90.
8. Johnson, S. L., "The Gospel that Paul Preached", *Biblioteca Sacra*, Vol. 128, No. 512, Oct-Dic., 1971, págs. 334-335.
9. Trenchard, Ernesto, *Romanos*, pág. 91.
10. Murray, John, *The Epistle to the Romans*, Wm. B. Eerdmanns, 1971, pág. 27.
11. Idem, pág. 58.
12. Stott, John, *Your Mind Matters*, IVP, 1972, pág. 46.
13. Bauer, W., editor, Arndt, W. F., Gingrich, E. W., *A Greek-English Lexicon of the New Testament*, University of Chicago Press, 1957, pág. 432.
14. Packer, J. I., *Evangelism and the Sovereignty of God*, IVP, 1961, pág. 41.
15. Berkouwer, G. K., *Incertidumbre moderna y fe cristiana*, Literatura Evangélica, 1973, págs. 79-80.

Usado con permiso

ObreroFiel.com- Se permite reproducir este material siempre y cuando no se venda.